

JUVENTUD E INTEGRIDAD

Quizá este tema parecerá inoportuno o molesto. Pero es necesario afrontarlo, i queremos que nuestras reflexiones sobre la juventud no pequen de ligeras. Toda problemática de la juventud está influida, en mayor o menor grado, por el problema de la integridad moral. Una gran mayoría de nuestros jóvenes (no importan aquí estadísticas), no consigue solucionar este problema.

Se dirá que lo mismo ocurre en todas las edades. Quizá es verdad. Pero el problema es típicamente juvenil, porque en esta época de la vida es cuando se plantea con toda su agudeza y cuando se soluciona, en uno u otro sentido, de una manera generalmente definitiva. Y es también cuando las consecuencias de una mala solución son más destructoras.

Se dirá también que siempre ha sido así. Y es verdad. Pero nunca como en nuestro tiempo se había llegado a poner en duda el valor de la castidad y aún su misma moralidad. Y nunca como hoy las tendencias naturales, ya de sí violentas, habían sido tan artificialmente excitadas por la influencia del ambiente.

Por ello, la cuestión eterna del control de las pasiones ha venido a constituir una de las más importantes causas de la manera de ser de la juventud actual.

Hay que decir a los jóvenes que la castidad es difícil, es heroica, pero es necesaria. Y si es necesaria, es posible.

Es muy natural que las pasiones sean violentas. Debe ser así. Pero es mucho más natural que una inteligencia lúcida y una voluntad firme sepan valerse con orden de las pasiones. Este es el esquema del hombre, pensado en teoría. Y así fue en el principio. Pero la experiencia nos dice que prácticamente ahora no es así. La razón no es lo bastante firme. Es que el pecado original — atestiguado por la fe y atestiguado por la experiencia — dañó profundamente la naturaleza del hombre. Sin embargo, la debilidad actual de la naturaleza no impide que el dominio de sí mismo sea relativamente fácil para aquel que consigue situarse en un estado de equilibrio vecino al orden natural.

Así, no es de extrañar que la castidad sea difícil de hallar lejos de Jesucristo, restaurador de la integridad de la naturaleza humana. Acercarse a El es acercarse al equilibrio, a la salud « Virgenes le siguen dondequiera que va », dice el Apocalipsis.

Hemos de proponer una castidad definitiva. El hombre dueño de sí mismo es más hombre. El control de sus facultades le enriquece, le abre la puerta a un crecimiento indefinido de todos sus valores.

Hemos de dar un sentido familiar a la castidad. El título de un ensayo de J. Leclercq es elocuente: « La castidad, virtud guardiana de la familia ».

Hay que pedir para la juventud una educación de la castidad en el seno del hogar. Y hay que proponer a la juventud actual una castidad íntegra, orientada de cara a su futura familia. — J. CAMPS.

NO PAS REBUTJAR, SINO SUBLIMAR

A tots els pisos del teu ésser corresponen potències de vida. Cap no és dolenta no les has pas d'ofegar; però totes estan ferides pel pecat, no les has d'abandonar a si mateixes.

L'animal domèstic si s'ha perdut en la natura, torna a l'estat salvatge. Deixades a llur pròpia iniciativa, les teves potències et duran « l'estat salvatge ».

L'aigua esdevé una energia poderosa que és tancada per la resclosa. Esdevé vivificant, quan és canalitzada per a la irrigació.

Totes les teves potències de vida, captades i dirigides pel teu esperit, poden ésser posades al servei del teu ideal i de la teva fe.

Si creus que l'arbre pren massa algària i severament el talles, les branques de baix es beneficiaran d'un escreix de vigor i esdevindran invasores.

Si tu et muti es « per dalt », les teves potències, a baix es desenrotllaran més. Michel QUOIST

DICE LA BIBLIA

« Huye las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, la caridad, la paz, con todos los que invocan al Señor con puro corazón ».

Timoteo, 2, 22

« A los jóvenes exhortales a a que sean sobrios ».

Tito, 2, 6

« Os escribo, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno. ».

I Juan, 2, 14.

« No puede negarse que tanto el fundamento firme del matrimonio feliz como la ruina del desgraciado se preparan y se basan en los jóvenes de una y otro sexo durante los días de su infancia y de su juventud ». — Pío XI.

« El noviazgo debe ser lo bastante largo como para permitir que cada uno vea en forma completa las fallas y las condiciones del otro; que llegue a conocer sus ideas y sus gustos, sus intereses, su familia y posición social, sus capacidades y limitaciones, sus costumbres y sus maneras de trabajar y de divertirse.

El noviazgo debe ser lo bastante breve para prevenir todo aquello que pueda hacer un peligro y un problema del noviazgo y un aburrimiento del matrimonio ». — P. Lord.

« Hay que temer que quienes antes del matrimonio sólo se buscan a sí mismos y a sus cosas y quienes condescendieron con sus deseos, aun cuando fueron impuros, cosechen lo que sembraron. o sea: tristeza en el hogar, mutuo desprecio, discordia, aversiones, tedio de la vida común y, lo que es peor, encontrarse a sí mismos llenos de pasiones desenfrenadas ». — Pío XI.

« Es necesario que los jóvenes fengan, al llegar a la edad del matrimonio, una buena preparación material y moral, remota y próxima ». — Código familiar de Malinas.